

*Saber querrá el curioso por qué camino se vino a hacer pública la deshonra de Bersabé desde la muerte de Urias, pues como ya hemos dicho, parece había de ser capa de silencio. Miremos con atención el Texto sagrado, reparemos en algunas circunstancias y con poca luz que nos preste la más docta Lyra que vistió sayal, acertaremos al blanco de la duda.*³

No le faltaba razón a Riffaterre (1991: 56) cuando afirmaba que «Un intertexto es uno o más textos que el lector debe conocer para comprender una obra literaria en términos de su significación global (como propuesta a significados discretos de sus sucesivas palabras, frases y oraciones [...]) Esas percepciones, esas respuestas del lector al texto no pueden ser explicadas por las estructuras lingüísticas, sino que han de ser observadas tanto en las producciones no literarias como en las literarias [...] La literatura está hecha de textos». Desentrañar, descifrar un texto literario no es tarea fácil para el lector que debe interrelacionar todas las relaciones textuales que acumula por las lecturas realizadas que lo dotan de una solícita interpretación de un texto determinado. Así nos lo hace saber nuestro escritor en este fragmento:

*Tenga el lector paciencia y si acaso se cansare de saber, y ver algunas antigüedades notables y prodigiosas, que tiene en sí esta Ciudad, con ojear y pasar unas cuantas hojas, redimirá su cansancio y a mí me dejará sin la obligación que pudieran cargarme los que no han leído, ni visto tanto como otros.*⁴

Cuando Cristóbal Lozano escribe determinadas leyendas lo hace con una intención determinada que el lector descubrirá por sus experiencias o por sus conocimientos en las lecturas de otras obras. Las conexiones que se establecen entre los textos no son ajenas al autor que estudiamos, razón por la que aconseja a sus lectores que se acerquen a otros libros para conocer mejor las historias. Somos muchos los que coincidimos con Julia Kristeva (1969: 146) al definir la literatura como un mosaico de citas y referencias intertextuales. No en vano escribe Lozano:

*Vaya el curioso en el caso y verá lo muy parecida y semejante que es esta historia a la de Thamar, en todas las circunstancias principales.*⁵

Cristóbal Lozano percibe que la obra literaria no debe existir nada arcano que pueda impedir la relación de conocimientos intertextuales que precisa todo receptor de la obra. Las continuas referencias textuales deben ser interpretadas por el lector de modo eficaz, de no ser así el texto literario podría resultar poco interesante o incomprensible por la imposibilidad de

³ *El Rey Penitente David arrepentido*, Asunto III.

⁴ *Los Reyes Nuevos de Toledo*, libro I, capítulo II.

⁵ *David perseguido*, tomo III, capítulo II.